

“Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía.”

Monica Bartolucci*

Artículo publicado en: *Estudios Sociales*, año XVI- primer semestre- 2006, Universidad Nacional p.127

INTRODUCCION

Al finalizar la década del sesenta, la movilización social que se produjo durante los días del llamado “Cordobazo” mostraron con toda nitidez el sentimiento de solidaridad compartida entre obreros y estudiantes marchando en columnas paralelas por las calles de la ciudad. Según Juan Carlos Torre, las motivaciones que los inspiraban, no eran las mismas. Los primeros se movilizaban por intereses de clase, mientras que a los segundos, los impulsaba otra cosa: la revuelta moral que se había desencadenado desde algunos años antes, cuando “los contemporáneos experimentaron la irrupción de la insurgencia juvenil como una suerte de viento salvaje entrando por las ventanas abiertas de un hogar pacífico”.¹ Así planteado, este episodio vendría a cerrar un proceso social, político y cultural iniciado ya desde una década atrás, al tiempo que inauguraría otro de participación mas activa y radicalización de nuevos sectores que protagonizarían los setentas en la Argentina.²

* Docente Investigadora del Depto de Historia, Facultad de Humanidades. UNMdP-

¹ Juan Carlos Torre “A partir del Cordobazo”. *Revista Estudios* N° 4 , Diciembre 1994, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Agradezco al autor el gesto de hacérmelo llegar .

² Son varios los trabajos que estudian este período, desde diferentes puntos de vista. Desde la perspectiva de los actores ver María Matilde Ollier *La Creencia y la pasión . Privado Público y político en la Izquierda revolucionaria.*, Buenos Aires, Ariel, 1998. Otros autores lo hacen observando el momento de mayor radicalización política y a través del estudio de la formación de diversas organizaciones armadas. Ejemplo de ello son los trabajos de Richard Gillespie *Soldados de Perón Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo ,1987. Roberto Berdini , *Tacuara . La pólvora y la sangre*, Buenos Aires, ,Océano, 2002. Ernesto Salas, *Uturuncos*, el origen de la guerrilla peronista. Buenos Aires , Biblos, 2003.

Atendiendo a esta idea, e inclinados a rescatar la trascendencia de los cambios culturales operados en la sociedad desde fines de los cincuenta como un factor explicativo mas del ímpetu social y radicalización política posterior, el presente trabajo³ intenta penetrar en el mundo de creencias, sentimientos y valores de los sectores juveniles de clase media – entendiéndolos como aquellos que participaron del triunfante imaginario de la “vida moderna” a través del consumo de nuevas tecnologías y de los nuevos medios de comunicación e industrias culturales– durante los años del gobierno de Onganía. El objetivo esta orientado a revisar la matriz cultural,⁴ el background fértil, donde pudieron asentarse las nuevas ideologías que dieron paso a la radicalización política desencadenada masivamente con posterioridad al Cordobazo. Dicho de otro modo desentrañar la estructura de sentimiento “antiburgués” que caracterizó a parte de la juventud y la participación de una cultura antagonista que encontró en la revisión y acercamiento al peronismo, uno de sus cauces privilegiados⁵.

Con ese objetivo, hemos acudido a entrevistas orales, textos de la época y notas y correo de lectores de dos de las publicaciones de mayor circulación de la época⁶ destinadas a un público de clase media⁷, sin una definida orientación

³Este trabajo es parte de un proyecto mas amplio titulado “*Juventud y peronismo 1957-1970. Trayectoria , prácticas e ideología en un grupo social emergente.*” Aún cuando este tema de la radicalización ha sido abordado desde diferentes perspectivas, considero que existe un vacío historiográfico de trabajos que tengan en cuenta la reconstrucción de una historia social y cultural de estos sectores.

⁴ adherimos en este sentido las propuestas de A. Cataruzza en su artículo “El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta” en *Entre pasados*, Revista de Historia Año VI, N° 13, Buenos Aires. Febrero 1997.

⁵ Son muchos los autores que desde el campo de la sociología han enunciado este proceso refiriéndose a la peronización de las clases medias.. Al respecto ver María Cristina Tortti “Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.” en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN . Buenos Aires EUDEBA, 1999.* Maristella Svampa y Danilo Martucelli *La plaza vacía, las transformaciones del peronismo*, Bs As, Losada, 1997.

⁶ Se trata de *Panorama y Siete Días Ilustrado* .Es necesario aclarar que las fuentes con las que hemos trabajado pueden ser textos que llegan a nosotros a través de varios filtros. El primero de ellos es la tendencia de la revista que publica sus notas, con un tono ideológicamente definido. Notas que luego implicaban una respuesta del lector. El segundo filtro, puede reconocerse en la selección de los mensajes que realizaba el comité editorial, sin negar que muchas de las cartas podían ser concebidas por los mismos periodistas, quienes a partir de un tema coyuntural, intentaban generar un debate

partidaria, ávido de información de política internacional y nacional, y adeptos al consumo de bienes culturales y materiales.⁸ Esta propuesta intenta ampliar, en todo caso, el panorama cultural de la década atendiendo no sólo el mundo de las ideas de los sectores intelectuales o políticamente comprometidos⁹ sino a las representaciones de la sociedad en general donde las expresiones públicas, las opiniones del público lector y las comunicaciones mutuas entre la editorial y sus consumidores, son tomados ya no como “carcasas de navíos naufragados en las costas del pasado”¹⁰ sino como elementos de un imaginario social mas global, capaz de convertirse en materia estructurante de la experiencia social. La lectura de estas revistas masivas alimentaba los imaginarios al tiempo que orientaban las acciones de los consumidores.¹¹

La juventud un tema de interés

Hacia 1965, la revista *Panorama* inclinada como otras publicaciones de actualidad a realizar ágiles análisis acerca de la cambiante realidad cultural o política del país, reunió en su redacción a padres e hijos para realizar una nota donde se pudiera reflexionar sobre el cambio de valores que se percibía en el mundo juvenil. Una mujer, de profesión modista, declaraba no sin angustia frente al periodista que los valores en los que había criado a su hijo no coincidían con los que él podía percibir a

⁷ Acerca de la circulación de la Revista “Siete Días”, la editorial se autopublicita manifestando que que : “dos investigaciones de mercado acaban de demostrar que cada ejemplar de esta revista es leída por no menos de siete personas. Cinco de las siete personas completan el colegio secundario . 6 de las siete tienen entre 18 y 45 años según el instituto verificador de Circulaciones el promedio de venta semanal fue en todo el país de 112.366 ejemplares . Este es el semanario que más circula en la Argentina”. *Siete Días Ilustrado*, N°74, octubre de 1968.

⁸ Sobre el mercado de revistas durante este período ver : Miguel Angel Taroncher Padilla. Un caso de renovación periodística en la Argentina de los años 60. La revista *Primera Plana*, en Estudios Ibero Americanos, PUCRS, V. XXIV, N°2, P.143-167. Dezembro 1998.

⁹ Al respecto de este último tipo de análisis ver los trabajos de Sivia Sigal, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del 60*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2001. Oscar Terán, *Nuestros años sesentas. La formación de la Nueva Izquierda Intelectual en la Argentina 1956-1966*, Buenos Aires , Puntosur, 1991. Roy Hora y Javier Trímboli *Pensar la Argentina. Los historiadores hablan de historia y política*, Buenos Aires, El cielo por asalto, 1994.

¹⁰ Pierre Rosanvallon. *Por una Historia conceptual de lo político* , FCE, Buenos Aires, 2002.

¹¹ Michel de Certeau opina que “los relatos y las representaciones tienen como una clara función posibles , “abrir un teatro de legitimidad”, a las acciones efectivas”. Michel de Certeau *La Invención de lo cotidiano*, TI, Artes de Hacer, México, 1996

su alrededor: Decía, “le hablaba de paz , de justicia y de amor, pero cuando confrontó estas ideas con el mundo , me tuve que callar. Me tuve que declarar derrotada”¹². Frente a ella, Arturo, su hijo de diecisiete años, ratificaba que “el mundo no es lo que enseñan en el colegio: es algo totalmente inesperado”. El argumento de la desorientación en la vida de los jóvenes no era nuevo. Ya en los primeros años de la década y desde un registro diferente, un destacado médico psicoanalista cuya orientación marxista lo encontraba preocupado por hallar “leyes de la conciencia “que tuvieran en cuenta la relación recíproca del hombre y la sociedad, opinaba que no bastaba proclamar los valores eternos desmentidos por el crudo realismo de la vida habitual, “ni apelar a nuestros grandes ejemplos históricos mientras la corrupción y el latrocinio público muestra el modo de enriquecerse al instante”. Para el médico que basaba sus dichos en estudios de casos concretos sucedía que “en el alma del joven se enfrentaban los principios aprendidos en los textos y en la vida habitual que los rodeaba.¹³

El malestar y la confusión se encarnaba principalmente en los hijos de familias de una “imprecisa pero bien real” clase media, que había apostado a la educación como vía de ascenso privilegiada, inclinados al consumo de bienes culturales¹⁴. Definidos como “estudiantes secundarios y universitarios, muchos de los cuales se psicoanalizan o han leído libros sobre psicología”.¹⁵, ellos eran los protagonistas de un fenómeno cultural que arrasaba con los gustos musicales, los hábitos morales, los modos de vestirse¹⁶. y de peinarse y de presentarse frente a la sociedad, como cruzados contra la práctica de los valores tradicionales.¹⁷ Sin saberlo, ellos eran los

¹²“Adolescentes, los hijos de la Libertad” Revista *Panorama* N° 25, 1965 , pp. 44-46.

¹³ Jorge Thenon , *Neurosis Juveniles* , Ed. Futuro. Bs As , 1961

¹⁴ Luis Alberto Romero *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires, FCE, 1996, P.212

¹⁵ Adolescentes, los hijos de la Libertad” Revista *Op/Cit*.

¹⁶ Sobre estos cambios específicamente ver Ernesto Goldard, *Buenos Aires, vida cotidiana en la década del 50*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1992.

¹⁷ Si bien la irrupción de la juventud como un nuevo actor social asumió un carácter internacional liderado conjuntamente entre Estados Unidos y algunos países europeos, este fenómeno fue adaptándose y amalgamándose con las peculiaridades y realidades sociales y políticas de cada lugar, derramando sus influencias sobre ciudades y pequeños pueblos. Para Eric Hobsbawm, la cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural del siglo XX,

nuevos sujetos de consumo, y sus nuevos ídolos eran figuras de la “nueva ola” . La crítica hacia los padres con los que decían no tener “nada en común” se extendía hasta la aprensión hacia los “políticos, militares, curas, capitalismo y comunismo” Sin embargo, en el horizonte de desconfianzas aparece una figura algo desdibujada que con el correr de los años, se convertiría en un referente político ineludible. En ese sentido, la mención de una joven de 18 años, Estela Stamponi descrita como una “rubia, despeinada y una enorme sonrisa despectiva con el típico aspecto de una nouvelle vague parisiense” se declaró en contra de todo y de todos, “exceptuando la figura de Perón ,¹⁸

Por otra parte, “la juventud” como categoría social indiferenciada y policlasista, fue contemporáneamente a su irrupción social y cultural, objeto de estudio privilegiado para autores provenientes de diversos campos disciplinares. Los textos políticos, psicológicos, sociológicos y religiosos los incluyó muy rápidamente como un dato en la agenda de inquietudes, adjudicándoles desde características culturales específicas, hasta responsabilidades históricas frente al mundo que debían cambiar.¹⁹

Los protagonistas por su parte, recuerdan aquello como un momento de ruptura, de brecha no solo generacional sino de quiebre frente a todos aquellos que defendían las modalidades de una cultura tradicional. Así, un entrevistado reconoce a su hermana mayor como el espejo en donde pudo mirarse, y la recuerda en los siguientes términos:

- ella fue la punta de lanza...su generación, fue la punta de lanza de la ruptura con el mundo de los adultos. Yo no me considero parte de esa generación.

P-Para vos fue más fácil?

R-Fue más fácil. Yo me subí a eso, aunque nosotros después llevamos las cosas mas lejos...pero la rebeldía yo la empecé a ver en mi hermana.

P-¿Porqué la considerabas una rebelde? ¿qué hacía?

R-Le contestaba a los viejos, era como feminista...fumaba ...leía a Sartre, Simone de Beauvoir.....hablaba de filosofía hablaba de la vida, no aceptaba lo que estaba reservado para ella de acuerdo con el modelo de los viejos y de los abuelos...no? eh...le gustaba mucho andar con varones ...salía de noche... Sí, no, no, Susy fue la que abrió el camino a todos los que

visible en los comportamientos y costumbres. Eric Hobsbawm *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, p.331.

¹⁸ Adolescentes, los hijos de la Libertad” Revista Op/Cit.

¹⁹ Nos referimos a textos como el de Moises Ochoa Campos, *La Revolución de la Juventud*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1973. Arturo Palenque Carreras *La rebelión de una Elite*, Juárez Editor, Buenos Aires 1970, Arturo Palenque Carreras, *La revolución que nos aguarda*, A. Peña Lillo, editor. Buenos Aires, 1967. Jorge Thenon , *Neurosis Juveniles* , Op/ Cit..

seguimos. Y ella además hacía alarde de eso. Ella se paró encima de sus convicciones, era alguien que no solamente no acataba y les contestaba a los viejos. no, no. Era diferente, una típica representante de los sesenta, típica.

Aún cuando la edad de los protagonistas marcó el tono de la nueva cultura, lo generacional no termina de explicarlo todo. Mas bien la cuestión parecía resolverse entre aquellos que habían accedido a la comprensión de esa realidad nueva y entre aquellos atados a un mundo de valores mas tradicionales, es decir, entre un “ellos y nosotros ”: No se trataba, entonces de unirse por su condición de jóvenes sino mas bien por la afinidad frente a los problemas de la realidad de ese presente cambiante.

-Si, vino un momento en el que yo empecé a sentir...a lo mejor yo tenía 14 años... y ella tenía 19, empecé a sentirme muy identificado y ella conmigo y entonces creamos un espacio intocable, muy nuestro. Fumaba con ella, hablábamos de la vida, ahí creo que debe haber empezado mi interés por las cosas sociales, a los 15.

p-Fue bien temprano.

R-Si entre los 15 y los 17, que ya distinguíamos entre el mundo de “los nuestros” y el mundo “de los demás.” El espacio era Susy y yo, nosotros y el resto. Y además teníamos una clasificación de la gente (se rie) “los que pensaban y los que no pensaban” (se rie) “ese piensa”, decíamos.

P-En ese corte imagínate a todos los que dejás afuera!

R-Claro, eso quería decir no estar de acuerdo, con las formas de vida que llevaban sobre todo las generaciones mas adultas y de nuestra edad “los jóvenes convencionales”, porque ahí también caían los jóvenes “convencionales”. Era romper con los convencionalismos.

Hacia mediados de la década desde el punto de vista de las prácticas y los hábitos de los actores en cuestión, los primeros indicios de la cultura de la contestación, parece haber estar asociado a la ruptura de los convencionalismos en sus diversas formas. La sensibilidad social hacia los pobres también pudo formar parte de esa cosmovisión, encontrando en ellos, los que no eran de su clase ni mantenían sus mismas costumbres, otro ojo desde donde mirar el mundo.

P-... hasta ahí era una cuestión de personas. Si aquel era raro, era bienvenido, si alguien cumplía con el perfil convencional entonces era un...alguien que no valía la pena.

P-¿No era una cuestión generacional?

R-No del todo, aunque eso era con lo que lidiábamos nosotros, esa era nuestra primera frontera. Suponete que alguien fuera bohemio,... ese era interesante....Por ejemplo. Yo tenía amigos pordioseros, gente que andaba recolectando basura con una bolsa...y eran mis amigos...y los defendía, los traía a casa, y mi vieja se volvía loca. Pero eran raros, eran distintos... Yo me acuerdo de uno que no recuerdo su nombre, me acuerdo su cara, todo, y eran gente que cuando te decían cosas de la vida...imagínate lo que habrían pasado en la calle. Era cuestión de identificarse con cosas que se alejaban de lo que estaba establecido.²⁰

²⁰ Entrevista a Jorge B. Ex militante cuyo itinerario político fue desde el peronismo de base a la organización Montoneros . Entrevista realizada en Diciembre 2003. Archivo de la palabra, Depto de Historia, UNMdP.

Los recuerdos parecen ratificar la imagen de los jóvenes como los poseedores de un don, la posibilidad de ser otro, ser varios personajes a la vez en el gran escenario de su existencia. Aquel que gracias a su yo múltiple podía no atenerse a una personalidad rígida. Esta virtud cargaba de responsabilidad a la vez a aquellos que se avizoraban como hombres plurales y los encomendaba a lograr la cita de la “humanidad con su destino” donde el género humano “restañe sus heridas” y “haga lozano un pasado achaparrado y enjuto”.²¹

Sin duda, cumplir con este sentido misional, no será fácil en la Argentina de Onganía.

Autoritarismo y revuelta moral

En junio de 1966 se implantó mediante un golpe de Estado , un gobierno autoritario burocrático designando al general Juan Carlos Onganía como ,presidente de la república. Su llegada al poder, no fue resistida con demasiado ahínco ni por partidos políticos ni por la sociedad en general, cansada de lo que consideraban hasta ese momento como un gobierno inoperante. “La Revolución Argentina” dió a conocer su objetivos de combatir contra el espíritu de descreimiento de la población, pero sobre todo, enunció hacia donde orientarían sus esfuerzos. El año 1966 consagraría según el presidente los principios del orden, la autoridad, la responsabilidad y la disciplina. Este sería un programa de reordenamiento y transformación que precedería a al Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad, encaminado a reimplantar el liberalismo económico y la economía de mercado.²²

A poco andar después de la implantación del gobierno autoritario y disciplinador del Gral. Onganía, llegaron a la Argentina los primeros ecos de un movimiento juvenil que bajo el lema de “hacer el amor y no la guerra” surgió en distintas ciudades del mundo, difundiendo premisas de altruismo, misticismo, alegría y no violencia, asociado a sentimientos de libertad sexual, cambios en la indumentaria,

²¹ Moises Ochoa Campos, *La Revolución de la Juventud*, Plus Ultra,..op/cit. P. 9.

²² Sobre el período ver Gerardo bra, *El Gobierno de Onganía, Crónica*. Buenos Aires, CEAL, 1985. Guillermo O'Donnell *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano , 1996.

predilección por la vida aire libre, y cierto desprecio por el dinero.²³ Este discurso inclinado a demostrar su insatisfacción con las reglas de una sociedad de consumo y en contra de lo que ellos mismos denunciaban como el *orden burgués*, en la Argentina, se confundía con el malestar frente al autoritarismo. Los jóvenes argumentaban que deseaban salir del encierro provocado por los sistemas imperantes caducos y que sus fines eran “ sanos y nobles porque no están corruptos por la ambición y los intereses creados”. Manifestaban enfáticamente que los beatniks eran los verdaderos representantes de la juventud y que su objetivo era “hacer olvidar las tristezas y desquicios que acosan a este mundo”,²⁴ y que el desparpajo personal eran signos de protesta a través de los cuales la juventud se expresaba para plantarse y mejorar “esta corrompida sociedad”²⁵. A su vez, se hacían eco del tono político de la cuestión y opinaban que preferían “vivir de ilusiones que puedan transformarse en hermosas realidades y no de realidades nefastas y rutinarias que solo miran al pasado temerosas de cualquier perfección.”

Las nuevas tendencias asociadas con el fenómeno beat internacional, en la Argentina, provocaba las mas duras reacciones entre muchos lectores quienes consideraban a este tipo de jóvenes como irresponsables y egoístas deseosos de vivir de ilusiones, “sin conciencia nacional”.Las personas que tímidamente seguían sus modas eran vistos como una minoría resentida, investidos de todos los pecados posibles: la “pelea con el agua y el jabón, el trabajo, el estudio y con los padres”, la falta de iniciativa para ir a trabajar para “mover piedras, extraer raíces y desmontar campos”²⁶, la carencia de moralidad en sus acciones “egoístas y homosexuales”²⁷ y de valores propios de una sociedad productiva que necesita de “la fuerza de hombres de fe y coraje y no gente que haga “payasadas, música y gritos, y se hagan” los

²³ Se trataba del llamado movimiento “hippie” una derivación de la generación beat de los años 50, cuyo centro emocional era Haight Ashbury, un barrio de San Francisco, EEUU, y sus líderes intelectuales eran el poeta Allen Ginsberg.

²⁴ CL “La Protesta Beatnik” Adam Dylan y Oswald Lennon, (ambos firman con seudónimos de dos íconos del rock mundial.) *Revista Siete Días* Año 1 N° 21 octubre 67, pag. 7

²⁵ CL George Harrison. (seudónimo) *Revista Siete Días*, Año1 N°31 Diciembre 1967, p.7

²⁶ CL Omar Dimas Tula *Revista Siete Días* Año1 N° 18 agosto 1967, p.6

²⁷ CL Susana Ferrario *Revista Siete Días* Año 1, N° 36 enero 68.

incomprendidos”²⁸ creyendo que “usando ropas extravagantes y sucias repudian lo que está pasando en el mundo: hambre guerra, miseria²⁹. Se confundía así en un todo indiferenciado las críticas a la suciedad corporal, con la evidente sensibilidad social que los jóvenes mostraban por un mundo mejor, la rebeldía hacia los padres con el romanticismo de hombres poco productores y desinteresados por los valores materiales, con la necesidad de que se conviertan en hombres corajudos con conciencia nacional. Sobre todo, los discursos estaban atravesados por la sensación del peligro que esos nuevos actores encarnaban para la sociedad.

Por su parte el gobierno vió en los atuendos de los jóvenes y sobre todo el largo del cabello en los varones un motivo de sospecha y persecución ³⁰. El engarce de actitudes represivas iban *in crescendo* desde la agresión a reporteros, razzias indiscriminadas, persecuciones a balazos entre pacíficos transeúntes y hasta “la muerte de dos niños en manos de la policía bonaerense”.³¹ En marzo de 1969, la presión del gobierno de Onganía llegaba a niveles inusitados: el ministro del Interior Guillermo Borda convocaba a los directores de las ocho revistas de información general editadas en Buenos Aires³² para transmitirle la preocupación del jefe de Estado por el avance de la descomposición de los hábitos de vida tradicionales atendiendo a “la cristiana concepción presidencial de las costumbres” y destacando la perniciosa influencia de los medios de comunicación que reflejaban un creciente deterioro moral.

Así las cosas, desde 1967 a 1969 existió una dirección progresiva que fue del debate iniciado a causa de aquellos románticos adeptos a la paz y “al amor y no a la guerra”, deseosos de cambiar la realidad, a la posterior queja sostenida contra el gobierno que no cesaba de ejercer la represión sobre esos jóvenes. Dentro de ese marco cultural y político- mientras que Onganía declaraba a un periodista que “en

²⁸ S/N Revista Siete Días Ilustrado, Año 1 , N° 36, enero 1968.

²⁹ CL Edgardo Leon Revista Siete Días Año1 N° 18 agosto 1967, p.6.

³⁰ A. A Alvarez se pregunta si el gobierno ha dispuesto enterar a la población del largo máximo del cabello , al respecto de la detención de su hijo, estudiante de de Derecho y absolutamente alejado del mundo hippie, Revista Siete Días Año 1, N°44, marzo 1968.

³¹ Osvaldo Rodríguez Lambert, Revista Siete Días Año 1 N° 46, marzo de 1968,.

³² Se trata de Análisis, Atlántida, Confirmado, Extra, Gente, Primera Plana, Siete Días y Panorama.

elecciones es lo último que pensaremos” --los senderos juveniles comienzan a bifurcarse masivamente, la revuelta cultural busca su destino por diferentes cauces dando lugar cada vez mas al compromiso político, y la idea de revolución. La carta que reproducimos a continuación y que da paso a nuestro próximo punto de análisis, es un ejemplo de lo dicho.

“A propósito de la nota sobre juventud argentina pienso que actualmente se trata de hacer aparecer a los jóvenes como gente que no mira el futuro , como seres extraños, despreocupados que solo dedican su tiempo a usar el pelo largo, fumar marihuana y participar en happenings. No niego la existencia de estos antisociales, pero todo esto es culpa de la sociedad en la que nos desarrollamos, una sociedad que no es sana y que emplea esquemas atrasados. Es un sistema que no nos permite estudiar, practicar deportes, casarnos sin problemas económicos ¿cómo no sonreír ante las declaraciones de un funcionario del Ministerio del Interior cuando dice que la Revolución se hará con sangre joven o no se hará? No señor funcionario mucho me temo que no hagan ninguna revolución si necesitan nuestra ayuda porque los jóvenes no vamos a soportar servir a un determinado grupo dominante perteneciente a una clase privilegiada. Si señor funcionario , la revolución se hará , pero la verdadera revolución de la clase trabajadora.

Es verdad de que (sic) en algunos jóvenes hay escepticismo falta de perspectivas . Todo es consecuencia de la podredumbre del régimen capitalista . La juventud no ve realizado sus sueños, sus anhelos, pero podemos estar seguros de que la juventud sirvió, sirve y servirá para una cosa fundamental Luchar por su pueblo, su liberación y construir un país donde seamos nosotros los verdaderos dueños. Para eso sirve la juventud argentina”³³.

Rebeldes y... peronistas.

La revuelta moral desencadenada en medio del un clima represivo hasta aquí descrita, fue en nuestro criterio, una de las dos caras del proceso de radicalización política, impulsado a su vez, por un clima de rebelión juvenil que llegaba a los jóvenes a través de los medios de comunicación.³⁴ Serge Mallet publicaba en esos años en *Le Nouvel Observateur* que todos ellos tenían en común dos cosas: eran jóvenes que rechazaban la sociedad de sus mayores y deseaban que la universidad no fuera mas

³³ SD Para que sirven los jóvenes *Revista Siete Día Ilustrado*, Año 1 N° 16 Agosto 67.

³⁴ A través de ellos se enteraban que en el mundo, contribuían a separar a los stalinistas de Praga, obligaban a Nasser a recomponer su gobierno, perturbaban el poder en Madrid, provocaban una intranquilidad permanente en Varsovia, paralizaban las enseñanzas universitarias en Berkeley, Roma y Paris, provocaban una la insurrección estudiantil en México o en la Universidad de Berkeley

el bastión del conservadorismo, sino el foco de un radicalismo revolucionario.³⁵ Si un hecho los convenció del poder de la fuerza revolucionaria de la juventud, fue la experiencia de los románticos “barbudos” cubanos, que desde el interior de la Sierra Maestra habían logrado derrotar una encarnizada dictadura. Ese era el aire que los jóvenes argentinos respiraban.

Por su parte, el clima de confusión y revuelta internacional, se imprimía sobre un país signado la proscripción de la figura de Perón, ausencia que marcó el devenir dentro del campo de la cultura política en la Argentina durante el período de su exilio. Así a mediados de la década, la sociedad argentina comenzaba darse por enterada masivamente de la seducción que el peronismo ejercía sobre la juventud, generando un giro radical con relación a las convicciones políticas de los sectores de donde provenían. Los universitarios habían sido durante el primer peronismo la oposición mas decidida para convertirse ahora en “peronistas con camisa”³⁶.

Desde un punto de vista institucional este era un proceso de acción colectiva que venía desarrollándose desde tiempo atrás³⁷ con la constitución de pequeñas agrupaciones de origen barrial o sindical y que cada vez mas, comenzaba a filtrar hacia sectores sociales nuevos, como los adolescentes o universitarios.³⁸ Las revistas de la época, representaban a estos nuevos actores como personas que “por su edad

³⁵ Serge Mallet en *Le Nouvel Observateur*, , N°182, Paris 8-14 mayo 1968. Publicado en AAVV Marcuse Polémico, Ed. Jorge Alvarez, Buenos Aires 1968.

³⁶ Revista Panorama, N° 24, Mayo 1965, P. 32.

³⁷ La historia entre la juventud y el peronismo desde un punto de vista institucional podría resumirse, brevemente desde que en 1957 un reducido grupo de jóvenes se reúne en la casa de Susana Valle , hija del general fusilado durante el gobierno de Aramburu. El mayor de ellos, Gustavo Rearte, tenía 25 años y el menor Jorge Rulli contaba con 17, quienes junto a otros formaron el *Comando General Valle de la Juventud Peronista*, posteriormente Juventud Peronista. La tendencia revolucionaria del peronismo se acentuó posteriormente y 1964 se consolidó con la fundación del MRP, Movimiento Revolucionario Peronista, liderado por Hector Villalón, cuya ala juvenil estaba a encabezada por Gustavo Rearte a cargo de la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP)³⁷. La entrada al peronismo también se dio desde el ala nacionalista y desde la derecha, cuando en 1961 se produce un desprendimiento del Grupo Tacuara, llamado Movimiento Nueva Argentina (MNA)³⁷ y que para 1965 llegaron a movilizar entre trescientas a cuatrocientas personas. Según Bardini este grupo no se integró demasiado a la ya existente Juventud Peronista, a quienes consideraban demasiado inclinados “ hacia la Izquierda”. Richard Gillespie *Soldados de Perón Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo ,1987. Roberto Bardini , *Tacuara . La pólvora y la sangre*, Buenos Aires, ,Océano, 2002

³⁸ María Cristina Tortti “ Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.”en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía de la Política Op/Cit*. Maristella Svampa y Danilo Martucelli *La plaza vacía, las transformaciones del peronismo, Op/Cit*.

no conocen lo que fue el régimen” y como “jóvenes politizados de la alta clase media donde se ha convertido en “*moda política*” el “*ser peronista*” y a partir de su trabajo “*conectarse con las masas*”.³⁹

La naturaleza de este proceso, se evidenciaba a través de las repercusiones del “Informe secreto” publicado por la revista *Panorama* sobre el paradero del cadáver de Eva Perón. Mientras algunos lectores opinaban que “publicar un informe sobre el cadáver de la esposa del dictador prófugo poco puede contribuir a la necesaria tranquilidad de los espíritus”⁴⁰, los sectores recién ingresados al sistema a través de la militancia, felicitaban el emprendimiento de “descubrir las alternativas del secuestro y posterior desaparición del cadáver de la abanderada de los trabajadores, Calificando al “odio gorila de la oligarquía y los agentes de la colonia internacional, que mostró sus garras y también su desesperado terror al pueblo”⁴¹.

No sólo los más activos y comprometidos con la causa peronista aplaudían que las publicaciones masivas se hicieran cargo de partes de la historia, hasta el momento silenciada. Ajenos al período, interesados en lo social, rebelados contra algunos mandatos, este tipo de notas periodísticas incitaban a profundizar los debates. Los agradecimientos de un joven santafesino muestran la ingenuidad sobre el tema y el poder que estas revistas ejercían sobre los consumidores cuando manifestaba

“yo no compraba Siete Días. Salió el primer artículo sobre Eva Perón y la empecé a comprar. Que ironía! A los 21 años, estudiante, alguien que una señora gorda calificaría de culto se ocupa de aquella actriz, que arrastró a todo un pueblo a la revolución y dio su vida por él. Me fascina esta mujer. Creo que fue un ser de excepción, increíble. Recién ahora he comenzado a leer “ *la Razón de mi vida*”⁴²

Así, la historia cobraba interés y el pasado reciente parecía volver a tomar significado a partir de que nuevos y jóvenes actores lo colocaban en el centro del de la escena. En ese sentido la legitimidad y el accionar de la Revolución Libertadora se convertía en un tema central para repensar, negándose de este modo a la negación ejercida por los sectores antiperonistas que argumentando haber sido testigos

³⁹ Revista Panorama, N° 24, Mayo 1965, P. 32.

⁴⁰ CL Julio Hilario Vargas Comel, Revista Panorama, N° 33, Febrero 1966. P.16

⁴¹ CL Carlos Roberto Miguez, Jefe del Comando Felipe Vallese del Comité Revolucionario de Jóvenes Peronistas (CO.RA.JE). Revista Panorama N° 33 , febrero de 1966, p. 16.

⁴² CL Eduardo Mazza ,Revista Siete Días Ilustrado, Año 1 N° 24, noviembre 1967. p6

presenciales del período, consideraban que el único pasado posible de ser reivindicado era aquel que surgiera de “ la lectura de la constitución de 1853 “. Como respuesta inmediata a estos consejos, un joven rosarino descarga una batería de ideas, sentimientos y amalgama de principios difusos, mostrando el espíritu que rudimentariamente se irá conformando en las bases juveniles

*“Permítame decirle que no llevo en mis entrañas “el odio que fomentó el peronismo”. Pertenezco a la generación de peronistas que nació en medio de los asociales que se autodeterminaban libertadores. Si usted por temor al pasado , no ve la necesidad de analizar a la Libertadora, los jóvenes si lo ven. Es un hecho posible de olvidar? En la memoria de todo argentino está grabado el deliberado atropello al pueblo, la instauración de la injusticia, la parodia desde la democracia , la vuelta de las estructuras coloniales. Hace años que varias generaciones de argentinos no piensan en el futuro. Tal vez usted forme parte de uno de ellos. El grupo de delincuentes que destruyó la obra de un pueblo y el esfuerzo de años era en 1955 integrante de una de ellas. Trece años después con una Argentina estancada social política y económicamente, los futuristas se muestran orgullosos de su gran hazaña. Estoy de acuerdo con ustedes que hay que educar bajo la libertad y el orden pero esos puntales de la democracia brillan por su ausencia en la actual estructura del Estado argentino. Sólo existe libertad teórica para el pueblo y práctica para oligarcas y explotadores. Sólo después de una autentica revolución social que eche por tierra con el anacronismo y la injusticia imperantes y que convierta en únicos privilegiados a los trabajadores , podremos hablar de libertad y orden. Lo invito a que analicemos los últimos trece años de la historia argentina. Si después sigue pensando que las ansias de justicia se solucionan leyendo la constitución de 1853, que solo fue empleada contra el pueblo, entonces , mi amigo , usted está ciego”.*⁴³

Los nuevos vientos, no eran soportados con ecuanimidad ni resignación por aquellos sectores quienes veían en el gobierno del Gral. Perón el origen de todos los males. De modo que el solo hecho de informar sobre el fenómeno político, despertaba las más violentas reacciones y sus consabidas defensas. Así, un lector de Panorama como respuesta a una nota sobre el tema reaccionó escribiendo:

*“Somos seguidores de su revista, no sabemos hasta cuándo. Motiva esta carta la nota “Los hijos de la libertad“ , verdaderamente deplorable. ¿Sobre qué seria base sociológica se han hecho las encuestas? ¿A qué, ese afán de rehabilitar a Perón, ilustre corruptor de menores? Podríamos presentar numerosísimos jóvenes que opinan de modo bien distinto en lo político, como en lo moral como en lo religioso y cultural.”*⁴⁴

Eran las voces también de un país esencialmente dividido entre peronistas y antiperonistas, cruces de palabras que transparentaba odios, y negaciones mutuas. Sobre todo el recuerdo de los adultos que solicitan airados que

⁴³ CL Juan Lambertini Revista Panorama , N° 97, Marzo 1969, p. 4

⁴⁴ CL Revista Panorama. N° 27, Año 1965, p. 10.

esos jovencitos pregunten si “ durante ese gobierno había suprema corte, prensa, radio, o respeto para quienes no se prestaban a la delación”.⁴⁵

La disputa contra estas ideas, también motorizaron el ingreso masivo de una nueva generación a la política, a través de agrupaciones estudiantiles, religiosas, barriales o partidarias, para cumplir las consignas de participación en el cambio de la realidad social⁴⁶. *Panorama* se ocupaba de este tema señalando que “a Marcuse se lo cita como a Marx o a Lenin en todas las peñas de la izquierda, es decir , sin que ello sea garantía de haberlo leído”⁴⁷ y que dentro del peronismo se daba un debate interno intenso, al punto de ser tratado “en las mesas de café, en los sótanos donde transcurren los plenarios y aún en las reuniones de curas que discuten sobre el diálogo con el marxismo, o la teología de la violencia. Ciertamente, era en la Universidad, intervenida por el gobierno nacional,⁴⁸ y definida pendularmente por la prensa como desde un “ reducto de privilegiados” a una “ cueva de extremistas “ o “ escuela de guerrillas” el espacio ideal donde estas ideas circularon haciendo cuajar las prácticas concretas de participación política y compromiso social, con la que soñaban los jóvenes y repudiaban los funcionarios del gobierno. Mientras que el Ministro de Interior Guillermo Borda o el jefe de la Policía Federal Mario Fonseca intentaban negar la realidad de la rebeldía instalada, diciendo que “frente a la conmoción estudiantil generalizada en todo el mundo, llamaba la atención la paz que domina en las universidades argentinas”, y tratando de evitar que se conocieran las noticias de los

⁴⁵ CL Ramiro Vilella, Revista Panorama, N° 99, Marzo 1969.

⁴⁶ existen numerosos testimonios de tono autobiográfico que enuncian este proceso como así también trabajos acerca de las influencias intelectuales que lo permitieron y lo estimularon. Al respecto ver, Carlos Altamirano, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)* Biblioteca del Pensamiento Argentino , Tomo VI, Buenos Aires, Ariel, 2001, Marcelo Raimundo “Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario “ en Hernán Camarero, Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, *De la revolución Libertadora al Menemismo .Historia social y política argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2000. Garulli Liliana , Mercedes Cafiero, y otras, No me olvides , Memoria de la Resistencia peronista, Buenos Aires, Biblos, 2000. No así de estudios específicos que expliquen los canales de asimilación de las ideas en la juventud, sus ámbitos de sociabilidad, las repercusiones entre la familia o los colegios. En fin una historia social que de cuenta de los cambios que esto produjo.

⁴⁷ Revista Panorama , N° 66, julio agosto 1968.

⁴⁸ Decreto Ley 16912 del 29 de julio de 1966

exaltados estudiantes de Europa,⁴⁹ el clima se enrarecía cada vez más y los estudiantes se echaban a la calle en La Plata Rosario o la Capital Federal.⁵⁰ Por su parte, los centros de estudiantes, privados de representación en los cuerpos directivos comenzaron a prosperar en la clandestinidad.⁵¹ De ese modo, surgieron un enjambre de agrupaciones universitarias cuya característica más llamativa fue el paulatino reconocimiento del peronismo como expresión mayoritaria del país.⁵² Según un estudiante de Ciencias Económicas proveniente del FEN, “la tendencia nacional estudiantil, comenzó a delinarse con claridad a partir del surgimiento de CGT de los Argentinos, liderada por Raimundo Ongaro,⁵³ idea que ratifica el presidente de la Liga Humanista, Julio Bárbaro, extendiendo el límite de sus funciones como estudiantes al proponer “luchar junto a la clase obrera argentina, representada por la CGT de los Argentinos” que los estudiantes “tendrían que dirigir y adoctrinar”.⁵⁴ Los directivos del FEN opinaban que el autoritarismo del Onganiato había logrado que “ligaron sus luchas a las del pueblo”, en lugar de sacar los bancos a la calle por el pedido de mayor presupuesto universitario, y que el único saldo positivo del movimiento militar de junio

⁴⁹ “No pensaban lo mismo las autoridades CONART (consejo nacional de Radio y Televisión) recibieron un telegrama firmado por el titular de ese organismo ordenando a todas las emisoras de radio y TV del país que se abstuvieran de divulgar aquellas informaciones sobre los episodios de agitación estudiantil que no provinieran de fuente oficial”. “Rebeldes al acecho” Revista *Siete Días Ilustrado* N° 58 , Junio 1958 , P.20.

⁵⁰ Ana María Barletta Una izquierda Universitaria Peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973), Prismas N°6, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires 2002.

⁵¹ “Universidad . Detrás de la Tormenta” Revista *Siete Días Ilustrado*. Año 1 N° 43. marzo de 1968, pp.22-23.

⁵² Las agrupaciones mostraban algunas tendencias principales: aquellos que se nucleaban en torno a la Federación Universitaria Argentina (FUA) que albergaba varias corrientes marxistas, las de la Corrientes Estudiantiles Nacionales , la Franja Morada, la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) (Integralismo, Unión de Estudiantes del Litoral y la Liga Humanista de origen social cristiano) y el Frente Estudiantil Nacional (FEN) .

⁵³ el líder sindical expresaba sobre este tema: “ en las ciudades de Rosarios, Santa Fé, Mendoza, Resisitencia y La plata, las organizaciones de estudiantes, con el apoyo de la CGT de los Argentinos, dieron su respuesta a la violencia del régimen: las facultades fueron ocupadas pese a la represión policial, los paros decretados se cumplieron en su totalidad.Raimundo Ongaro . CGT de los Argentinos . Por una patria Justa Libre y Soberana , la Patria Socialista. Documentos entre 1968 y 1973. S/E.julio de 2001.

⁵⁴ “Universitarios: La cresta de la oposición”, *Revista Siete Días Ilustrado* Año 2, N° 72, septiembre de 1968.

de 1966 había sido la posibilidad de que “los partidos de clase media comenzaran a desprender tendencias que toman como punto de referencia al peronismo”.⁵⁵

El deseo de modificar la realidad, encarnaba en aquellos jóvenes que comenzaban a modelar un “hombre nuevo”, un hombre pleno de estímulos morales , un revolucionario de los sentimientos que cambiara el rumbo de las cosas. Ese es el espíritu que tiene el mensaje enviado por un muchacho en nombre de un grupo de estudiantes rosarinos, cuando hace llegar sus expresiones de solidaridad a los guerrilleros argentinos detenidos en *Taco Ralo*⁵⁶, argumentando que

“ nosotros que no somos políticos , tan solo estudiantes argentinos que sufren problemas derivados del régimen militar que gobierna el país , sostenemos ante la opinión pública que los guerrilleros de Taco Ralo, errados o no son compatriotas valientes y decididos, peronistas y no comunistas como se pretende. Para ellos nuestra mas profunda admiración y respeto.⁵⁷

Respondían así a las palabras de los protagonistas del episodio que al caer, invocaban sus derechos por haber estado “luchando desde hace 13 años , haber conocido todas las cárceles del país , haber llenado a la juventud de ideales y haber abandonado hijos, mujer y trabajo para ir a luchar al monte , es ser sincero consigo mismo y con el pueblo”⁵⁸ y a sus detractores quienes consideraban a los guerrilleros seres despreciables , cáncer de una sociedad como la nuestra que a pesar de sus limitaciones es esencialmente libre”

Desde los primeros meses de 1969 los episodios de rebelión violentos contra el gobierno fueron emergiendo cada vez mas y parte de la sociedad , ya con estupor, comenzó a ver en estos actos el germen del terrorismo más desatinado llegando a pedir “la rigidez de la aplicación de la ley, la pena de muerte para estos casos “dado

⁵⁵ Idem.

⁵⁶ a partir de la experiencia cubana , y con la influencias de las ideas de la resistencia peronista, se conformaron en la Argentina desde los últimos años de la década del cincuenta una serie de episodios guerrilleros Los guerrilleros peronistas caídos en Taco Ralo fueron Envar El Kadri, Nestor Verdinelli, Samuel Slutzky, Egardo Olivera, David Ramos, Hugo Petinatti, Arturo Ferré, Ulpiano Perez, Ceferino Laredo, Juan Lucero, José Luis Rojas, Orlando Stimerman, Orlando Tomas, Amanda Peralta.

⁵⁷ CL. Romero Martín Galíndez, Santa Fé Rosario, *Revista Siete Días Ilustrado*, Año 2, N°96.p.12

⁵⁸ CL Los guerrilleros peronistas caídos en Taco Ralo, Cárcel de La Plata Unidad 9, La Plata .*Revista Panorama* Año 6, N°95, p.4

que el terrorista es más repulsivo que cualquier delincuente común”.⁵⁹ Ninguna explicación parecía justificar estos actos para muchos de los lectores de las publicaciones que hasta aquí hemos examinado. Ni siquiera aquellas orientadas a los aspectos culturales o psicológicos que pudieran explicar la brecha entre dos mundos diferentes que de un modo general, casi simplificador, quedaba retratado a partir de la diferencia generacional. Este último testimonio da cuenta del desencuentro que signó este período:

“Leo en Panorama algunas declaraciones de la psicoanalista Arminda Aberasturi sobre la juventud incomprendida. Dice: “los que pretenden mantener su posición , sus actitudes, están perdidos. Son muertos en vida. Sólo podían seguir viviendo los que admitan la influencia de los jóvenes , los adolescentes y los niños que ahora serán mas humanos , mas sanos, menos neuróticos.”

Si tirar bombas y recurrir a la violencia es mas humano yo no comprendo este mundo. Aquí en Córdoba una pareja de jóvenes incomprendidos se dedicaba a este menester (ver Diario Córdoba, marzo 29). En Rosario hace poco, depositaron una poderosa bomba Molotov en el zaguán de la casa donde habitaba un estudiante que no comulgaba con ellos y que se había presentado a rendir exámen durante una huelga . No comprendo porque sus padres tenían que pagar esa actitud con el destrozo de su propiedad¿ y estos son los que quieren hacer descender a los viejos para encaramarse ellos en la conducción del mundo?

Me atrevo a afirmar que son ellos los equivocados por recurrir al vandalismo y al pillaje y por no comprender que los problemas sociales son mucho más complicados que lo que ingenuamente suponen. Cuan grande hubiera sido en cambio que esta juventud que pierde tanto tiempo en las calle se hubiera organizado brigadas de auxilio público para ayudar a los menesterosos y los desheredados.⁶⁰

Carlos Carreño, nuestro anónimo enunciador, poco podía imaginar que en ese mismo año, 1969, el camino de los jóvenes “ incomprendidos” mas radicalizados, se uniría identitariamente con el de los desheredados, los trabajadores , los pobres, a través de múltiples estrategias de participación social y política para iniciar una etapa de movilización desconocida hasta ese momento en el país.

Algunas conclusiones

Hemos intentado hasta aquí ingresar al mundo de creencias, sentimientos y valores de los sectores juveniles durante el gobierno de Onganía para capturar una posible matriz cultural donde pudieron asentarse las ideas de renovación político

⁵⁹ CL Jose A Paz , Rosario, Revista Siete Días Ilustrado, Año2 , N° 106, mayo 1969.p.12.

⁶⁰ CL Carlos Carreño, Cordoba.Revista Panorama, Año 6 N° 102, Abril, 1969.

ideológica que llevaron a la juventud a participar de un modo protagónico los sucesos de la historia argentina de los años setenta.

A través de una serie de mensajes y debates en la prensa , hemos podido identificar que desde mediados de la década del sesenta, el ánimo de los jóvenes estaba atravesado por un sentimiento “antiburgués”, tomando a este concepto no ya en los términos de la teoría marxista, sino como expresión de las prácticas de consumo y hábitos de una clase de la que ,en su mayoría, provenían. Las pelea contra la “corrupción de la sociedad” y de las “ realidades nefastas y rutinarias”, contra “la ambición y los intereses creados” y contra “las tristezas y desquicios que acosan a este mundo” de los jóvenes defensores del tímido movimiento beat en la Argentina , parece estar indisolublemente unido al sentimiento de los actores mas politizados que ven las causas de todos los males en “la podredumbre del régimen capitalista”. Por distintas venas, parecía correr la misma sangre. Esta cultura “antagonista” fue solidificándose y durante el gobierno autoritario del Gral. Onganía encontrando un cauce en la figura prohibida de Perón, a través de la revisión de la historia inmediata . Las formas sociales y políticas del pasado,, fueron apropiadas, desplazadas y transformadas por algunos jóvenes y difundidas en la interacción cara a cara con sus iguales fundamentalmente en el ámbito de la Universidad, o través de los medios de comunicación . En un clima de censura autoritaria , nuevas ideas y nuevas lecturas ampararon nuevos sentimientos y dejaron el camino librado para la masiva participación política. Por otra parte, el espíritu renovador de la juventud, no hizo otra cosa que provocar un alto grado de recelo, turbación y hasta encono en una sociedad de clase media, desconcertada ante los nuevos valores.